



GUÍA PARA LOS ENCUENTROS DE LA IGLESIA EN LA PEQUEÑOS GRUPOS DE FAMILIAS



ENCUENTRO PARA LA IGLESIA EN LA CASA No. 171 DOMINGO XXXIV DEL TIEMPO ORDINARIO, JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO NOVIEMBRE 25 DE 2018

“La Lectio Divina consiste en la lectura asidua de la Sagrada Escritura, que acompañada por la oración, permite un encuentro íntimo en el que, leyendo, se escucha a Dios que habla y orando se le responde con confiada apertura del corazón (Mensaje del Santo Padre Benedicto XVI, 15 de septiembre de 2005)”. Lema para este mes: “Mira a Jesucristo, que está en tu hermano pobre”.

- ♣ **Propósito:** Reconocer que Jesús ha venido para ser Rey, implantado el Reino de Dios en el mundo. Acoger a Jesús que es la verdad y escuchar su voz.
- ♣ **Signo:** La Sagrada Biblia, un velón, una imagen de Jesucristo Rey, el lema del mes y la frase: *“Soy rey, para esto he venido al mundo, para ser testigo de la verdad”.*

1. ORAR ORANDO

❖ **Oración al Espíritu Santo**

Ven, Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo. Padre amoroso del pobre, don, en tus dones espléndidos. Fuente del mayor consuelo. Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo, tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego.

Gozo que enjuga las lágrimas, y reconforta en los duelos. Entra hasta el fondo del alma, divina luz y enriquécenos. Mira el vacío del hombre, si tú le faltas por dentro; mira el poder del pecado cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo, lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo, doma al Espíritu indómito, guía el que tuerce el sendero. Reparte tus siete dones según la fe de tus siervos. Por tu bondad y tu gracia dale al esfuerzo su mérito; salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno. Amén.

❖ **Canto: Busca primero el Reino de Dios**

- Busca primero el Reino de Dios y toda su justicia. Y todo lo demás se os dará por añadidura.

Coro: *Aleluya, alelu, aleluya. Aleluya, aleluya. (Bis).*

- Canto por Cristo que me liberará, cuando vendrá en su Gloria. Cuando la vida con el renacerá. Aleluya, aleluya.
- Canto por Cristo que en Él florecerá, toda esperanza perdida. Toda creatura en Él resucitará. Aleluya, aleluya.

❖ ESCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS

♣ *Proclamación del Santo Evangelio según San Juan (18, 33b-37)*

“En aquel tiempo, dijo Pilato a Jesús: ¿Eres tú el rey de los judíos? Jesús le contestó: ¿Dices eso por tu cuenta o te lo han dicho otros de mí? Pilato replicó: ¿Acaso soy yo judío? Tu gente y los sumos sacerdotes te han entregado a mí; ¿qué has hecho? Jesús le contestó: Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mi guardia habría luchado para que no cayera en manos de los judíos. Pero mi reino no es de aquí.

Pilato le dijo: Conque, ¿tú eres rey? Jesús le contestó: Tú lo dices: soy rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo; para ser testigo de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz”. *Palabra del Señor.*

☆ *Proclamar el texto por segunda vez*

❖ MEDITACIÓN

- **Eco a la Palabra de Dios:** Proclamar de manera muy pausada y en voz alta la frase que más les llegó al corazón.
- **Volver a proclamar el texto. ¿Qué dice el texto bíblico en sí mismo? ¿De qué se trata?** Hablemos del lugar donde se desarrolla el texto, los personajes, lo que más nos llama la atención.
- **¿Qué nos dice el texto bíblico a nosotros aquí y ahora?** Acojamos la Palabra de Dios en nuestros corazones (Este momento se hace en silencio con el fin de interiorizar la Palabra de Dios).

- ❖ **ORACIÓN:** Respondemos al Señor que nos ha hablado a través de su palabra **¿Qué decimos nosotros al Señor como respuesta a su Palabra?** A cada súplica respondemos: *Jesucristo, Rey del universo, escúchanos.*

- ❖ **CONTEMPLACIÓN:** Dejémonos animar por el ardor de la Palabra y la fuerza del Espíritu Santo. *¿Qué nos pide el Señor que hagamos después de escuchar su Palabra?*

2. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA

Jesús rey humilde aclamado por los pobres y los niños

“¿Cómo va a acoger Jerusalén a su Mesías? Jesús rehuyó siempre las tentativas populares de hacerle rey (Jn. 6, 15), pero elige el momento y prepara los detalles de su entrada mesiánica en la ciudad de "David, su padre" (Lc. 1, 32; Mt. 21, 1-11). Es aclamado como hijo de David, el que trae la salvación ("Hosanna" quiere decir "¡sálvanos!", ¡"Danos la salvación!"). Pues bien, el "Rey de la Gloria" (Sal. 24, 7-10) entra en su ciudad "montado en un asno" (Za. 9, 9): no conquista a la hija de Sión, figura de su Iglesia, ni por la astucia ni por la violencia, sino por la humildad que da testimonio de la Verdad (Jn. 18, 37). Por eso los súbditos de su Reino, aquel día fueron los niños (Mt. 21, 15-16; Sal. 8, 3) y los "pobres de Dios", que le aclamaban como los ángeles lo anunciaron a los pastores (Lc. 19, 38; 2, 14). Su aclamación "Bendito el que viene en el nombre del Señor" (Sal. 118, 26), ha sido recogida por la Iglesia en el *Sanctus* de la liturgia eucarística para introducir al memorial de la Pascua del Señor.

La entrada de Jesús en Jerusalén manifiesta la venida del Reino que el Rey-Mesías llevará a cabo mediante la Pascua de su Muerte y de su Resurrección. Con su celebración, el domingo de Ramos, la liturgia de la Iglesia abre la gran Semana Santa". (Catecismo de la Iglesia Católica nn. 559 y 560).

Jesús, Rey y Salvador

“Dijo entonces Pilato: ¿Luego, tú eres rey? Respondió Jesús: tú lo has dicho, soy Rey. (Jn 18, 37 Pilato hizo escribir sobre la cruz: “Jesús Nazareno, rey de los judíos” Jesús, quiere decir Salvador; de modo que murió por ser Salvador y para salvarnos tenía que morir. Rey de los judíos, quiere decir que es Rey y Salvador a un tiempo. Judío, quiere decir “el que confiesa”; Jesús ha muerto en la cruz para rescatar a esos que le confiesan. Así que ahí están las causas de la muerte de Jesucristo. La primera, porque es Salvador, Santo y Rey; la segunda, porque quería rescatar a los que le confesasen”. (San Francisco de Sales, Obispo. Sermón X. 360)

3. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CIUDADANÍA

El Reino se manifiesta en la persona misma de Cristo


“Hoy la Iglesia celebra a Nuestro Señor Jesucristo Rey del Universo. Esta solemnidad si sitúa al término del año litúrgico y resume el misterio de Jesús, «primogénito de los muertos y

dominador de todos los poderosos de la tierra», ampliando nuestra mirada hacia la plena realización del Reino de Dios, cuando Dios sea todo en todos (1 Co 15, 28).

Toda la misión de Jesús y el contenido de su mensaje consisten en anunciar el Reino de Dios y realizarlo en medio de los hombres con signos y prodigios. «Pero —como recuerda el Concilio Vaticano II—, ante todo, el Reino se manifiesta en la persona misma de Cristo» (LG 5), que lo ha instaurado mediante su muerte en la cruz y su resurrección, manifestándose, así como Señor y Mesías y Sacerdote por la eternidad.

Este Reino de Cristo ha sido confiado a la Iglesia, que de él es «germen» y «principio» y tiene la misión de anunciarlo y difundirlo entre todos los pueblos, con la fuerza del Espíritu Santo. Al término del tiempo establecido, el Señor entregará a Dios Padre el Reino y le presentará a cuantos vivieron según el mandamiento del amor.

Queridos amigos: todos nosotros estamos llamados a prolongar la obra salvífica de Dios convirtiéndonos al Evangelio, poniéndonos decididamente a seguir al Rey que no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar testimonio de la verdad (Mc 10, 45; Jn. 18, 37). Que la Virgen nos ayude a todos a vivir el tiempo presente en espera del retorno del Señor, pidiendo con fuerza a Dios: «Venga tu Reino», y realizando las obras de luz que nos acercan cada vez más al Cielo, conscientes de que, en los atormentados acontecimientos de la historia, Dios continúa construyendo su Reino de amor”. (S.S Benedicto XVI. Ángelus (2012). Plaza de San Pedro. Domingo 25 de noviembre de 2012).

-  **Oración final:** Terminemos nuestro encuentro orando por las intenciones del Santo Padre en este mes: Para que las personas, dedicadas al servicio de la trasmisión de la fe, encuentren un lenguaje adaptado al presente, en diálogo con la cultura. Oremos también por la intención diocesana: por quienes oran por los misioneros, sosteniendo su compromiso y entrega, y por quienes ayudan al sostenimiento material de la misión. Padre nuestro...

